

# Como levadura en la masa

Nicolás Alessio

"Monjes budistas tañen los denominados tambores de la paz, en el centro de Londres. Protestan por la decisión del gobierno francés de reanudar sus pruebas nucleares en el Pacífico sur" nos informaba la agencia de noticias internacionales Reuter (La Voz del Interior, 28/6/95). ¿Quién lo pudiera creer? Monjes, acostumbrados al silencio y a la quietud meditativa, budistas, mas insistentes en la quietud y la meditación que los monjes occidentales, manifestando por las calles y con tambores... La política y la religión, lo social y lo espiritual, relacionados, encontrados, armonizando una misma lucha y perspectiva.

No es nuevo, hace ya un tiempo largo que *lo religioso* ha regresado a nuestras ciudades. Y, junto a la religión, las instituciones que enmarcan esta dimensión de la vida, Iglesias, comunidades, grupos, movimientos, sectas. La iglesia católica argentina no es ajena a este proceso. Basta releer los diarios de estos últimos años para encontrar reportajes, declaraciones, documentos, entrevistas, artículos, homilías, gestos, publicaciones, actividades... donde, ya sea a través de la jerarquía (presencia eclesial institucional oficial) o de los laicos (presencia eclesial de la base) la Iglesia ha estado *metida* en los vaivenes de nuestra historia. A modo indicativo, cuando estoy escribiendo estas reflexiones, Mons. Raúl Francisco Primatesta se encuentra en casa de gobierno junto al Presidente de la Nación, el gobernador de Córdoba Eduardo Angeloz, Martín Carabajal



Julio Romano

y José Pihen -dirigentes gremiales-, para encontrar salida a la crítica situación de nuestra provincia. Qué reflexiones nos merece todo esto... vamos a compartir algunas, otras quedan pendientes para que todos sigamos desafiados a la participación y al análisis:

- **es absolutamente legítimo** que la iglesia esté metida en estos aspectos, conflictos y coyunturas de la realidad, el discurso que pretende poner a la iglesia en una esfera etérea para que

no se meta en estas cosas tan *terrenas* y se preocupe sólo de las cosas del *cielo* debe superarse absolutamente, porque maliciosamente pretende ignorar el poder social que tiene la institución y, sin decirlo, hacer jugar ese poder a favor del *orden establecido*, sosteniéndose en falsas dualidades dicotómicas.

- **es absolutamente legítimo y necesario** que la iglesia este metida siempre en el barro y la lucha por la vida del pueblo. Si así no lo hiciera, no sería fiel a Jesús de Nazaret, rostro encarnado (metido en la carne, la tierra y la historia) de Dios; no sería fiel a su Espíritu (fuerza, viento y *alma* del macro y el micro cosmos), y no sería fiel al Dios Padre y Madre que nos asocia en su lucha por cuidar, y acrecentar la vida engendrada desde el génesis,
- **es absolutamente legítimo, necesario y urgente** este meterse de la iglesia, porque la vida, quizás nunca como hoy, está amenazada y torturada, por las mil maneras que tiene el nuevo orden mundial de sacrificarnos en pos de sus caprichos y mentirosos logros técnicos y sociales.

Dicho todo lo anterior, conviene hacer, sin embargo, las siguientes precisiones:

- esta *intervención, acción* de la iglesia (que forma parte de su esencial misión en el mundo), jamás deberá sustentarse desde la lógica del poder que domina o que está por encima de los otros poderes, la iglesia deberá ejercer un "poder-servicio", nunca un *poder-dominio*,

(continúa en página 17)

"El solo hecho de tener mi día es importante, de sentirme trabajadora. Mi patrona me ayudó a valorar mi trabajo, mi persona y el del sindicato. Que hable, que no me quede callada. Si estoy enferma, que me cuide, que la casa y las cosas pueden esperar".

"Me siento útil a la sociedad y el tener un día, un lugar -el SINPECAF- donde celebrar y compartir con mis compañeras".

"Dando gracias al señor por el día que gracias al SINPECAF tenemos, compartiendo la alegría y la esperanza".  
Comenzando un nuevo camino o mejor dicho, continuando el compromiso contraído con todas, con la esperanza activa de quién cree en el Dios de la Vida".

Estas palabras, directas, espontáneas-revelan historia, vidas, sentimientos, preocupaciones y anhelos. Compartidas sin duda por los miles y miles de mujeres de nuestros barrios que luchan por dignificar su trabajo como empleadas domésticas.

El Sindicato de Personal de Casas de Familia, que ya tiene una sede propia en Sucre 466, de la ciudad de Córdoba, renovó este año su Comisión Directiva, resultando electa Secretaria General Alicia Peano. Sara Aztiarán, conocida popularmente como *Sarita*, que desde su creación hace treinta años venía presidiendo el sindicato, sigue desde el llano poniéndole todo el empuje a este servicio al que ha consagrado toda su vida, como el grupo de mujeres que a la compañan. Para ellas, para las nuevas autoridades y para todas las empleadas domésticas:

**Muchas felicidades en su Día...!!!**

**(Viene de página 8)**

- lo que supone una actitud en la raíz que excluya todo intento dogmático, cerrado, autoritario, verticalista, como si en la Iglesia y sólo en ella se encontrar la verdad y el bien,

- por otro lado, esta tarea que es palabra y acción, discursos y gestos, no corresponde ni única ni principalmente a la jerarquía, es todo el Pueblo de Dios, el que desde sus comunidades, grupos, movimientos, parroquias, instituciones, ejerce su rol profético (anuncio y denuncia), pastoral (animación y articulación) y sacerdotal (ritos y fiestas).

Cómo "verificar", cómo darnos cuenta que la praxis eclesial es de servicio al pueblo y no de complicidad con los que dominan? Y cómo discernir que este "servicio" no es un engaño más o un gesto benevolente del que puede y sabe cómo ayudar, a la manera de una limosna que empobrece aún mas todavía? Los criterios para este discernimiento exceden el tema que nos hemos propuesto.

Sin embargo, hay uno que no puede dejar de mencionarse: la encarnación en la vida amenazada de los pobres. Habitar la "casa del pobre", compartiendo sus límites, sus expectativas, sus dolores, sus comidas, sus sufrimientos, sus pecados, sus fiestas. Una Iglesia convertida (dada vuelta) al corazón de los pobres. Como "levadura en la masa", perdida y mezclada, casi dejando de ser, diluida como desapareciendo, pero estando, animando, desde adentro, desde abajo, desde un igual a igual. Sólo desde este "lugar", desde este latir podremos afirmar que la religión y sus instituciones liberan, o mejor, acompañan la lucha por la vida del pueblo, ese pueblo que no se resigna a la muerte y que seguirá entregando su propia levadura, para que los pobres vivan y para que el pan, el pan de los que son compañeros del camino, nunca deje de serlo. En este sentido, la Iglesia nunca es "mediadora" (ponerse en medio), sino que toma partido, se define. Se define por los pobres.

**Sr. Director**

**Tiempo Latinoamericano:**

Antes que nada, y en estos momentos de duelo profundo por la desaparición física del Hermano Jaime de Nevaes, queremos mandarles un abrazo fraterno en Cristo, desde ésta tierra colorada regada de sangre por los "Mensúes", y teñida de verde su vegetación por la esperanza de nuestro pueblo en lograr una vida más digna, más justa, es decir, más acorde con el deseo del Señor.

Somos un Centro joven, de militantes cristianos y trabajadores sociales, que nos hemos hermanados en éste caminar en la lucha, desde lo cotidiano, por construir el Reino de Dios aquí y ahora. Realizamos acompañamientos a Organizaciones Barriales, asesoramos en acciones pastorales y centralmente realizamos capacitación sobre metodologías del trabajo comunitario. Somos esencialmente, un Centro de militantes, con sincero sentido ecuménico y pluralista.

Toda nuestra tarea la hacemos desde la concepción de la Educación Popular, entendiendo que toda acción social contiene un proceso pedagógico-político, fde aprendizaje tanto para nosotros, como para el grupo o comunidad con quién desarrollamos nuestro quehacer. En fin, estos comentarios tienen la intención de que podamos empezar a conocernos y en un futuro poder construir amistad fraterna de Centro a Centro, de apoyo mutuo y de encuentro en la lucha por la construcción de un mundo y hombre nuevo, desde la palabra del Jesús vivo.

Nos ha parecido interesante, entrar en contacto con ustedes, y poder contarles que en Misiones existe un centro que trabaja bajo la enseñanza de ese pastor popular, llamado Monseñor Enrique Angelelli: "Con un oído en el pueblo y otro en el evangelio".

Roberto Aramendy  
Centro Misionero para la Educación Popular.  
Magaldi 4039, Posadas. CP 3300, Misiones.

P. Nicolás Alessio  
Pquia. San Cayetano, Córdoba.